

Profesor Ricardo Thiele Cartagena (1936-2019) un homenaje a su legado

**Reynaldo Charrier^{1,2}, Francisco Hervé^{1,2},
Carolina Andrea Silva Parejas³, Hugo Moreno Roa⁴**

¹ Carrera de Geología, Universidad Andrés Bello, Sazie 2119, Santiago, Chile.

rcharrier@unab.cl; fherve@unab.cl

² Departamento de Geología, Universidad de Chile, Plaza Ercilla 803, Santiago, Chile.

³ Escuela de Geología, Facultad de Ingeniería, Universidad Santo Tomás, Santiago, Chile.

csilvapa@santotomas.cl

⁴ Los Ulmos 118, Parcelación San Rafael, Puerto Varas, X Región. Chile.

hugo.moreno.roa1@gmail.com



Foto de la izquierda: archivo fotográfico, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile.

Foto de la derecha: tomada en salida a terreno por la colega Gabriela Jara, entonces su alumna (2009).

El 15 de octubre de 2019 falleció, a los 83 años, nuestro querido amigo y colega Ricardo Thiele Cartagena, uno de los primeros egresados de la Carrera de Geología de la Universidad de Chile y académico del Departamento de Geología de esa universidad durante toda su vida.

De su primer matrimonio tuvo 2 hijos, Christian y Edgar. Se casó más tarde con su colega Lan-yen Ip que lo acompañó por 29 años hasta su deceso.

Ricardo Thiele estudió geología entre los años 1954 y 1958, fue parte del tercer curso que ingresó a la carrera y sus compañeros fueron Adela Aguilar, Sonia Mehech, Aldo Moraga, Roberto Sanhueza,

Roberto Osorio, Joaquín Sánchez, Jaime Sayes, César Vergara, y Cecilia Verdejo, quien es la primera persona titulada de esta disciplina en el país. Terminados los estudios e incorporado al plantel académico del entonces Instituto de Geología, dirigido por el maestro Jorge Muñoz Cristi, colaboró con su profesor en el estudio del Batolito de la Costa de la actual V Región de Valparaíso, y comenzó las investigaciones de geología regional conducentes a su memoria de título en la hoy superior del río Elqui, las que culminaron en 1964 con la obtención del título de geólogo y una publicación acerca del tema de la memoria ese mismo año.

A continuación, sus intereses se centraron en la cordillera de la Costa, aunque algo más el sur, donde se enfocó en el Triásico y Jurásico en el sector de Curepto, en la provincia de Talca, cuyos resultados fueron publicados en 1965.

Luego, optó por estudiar la cordillera de la región de Santiago. Imbuido por su espíritu de servicio público y ante la ausencia de un estudio geológico integral en la cordillera aledaña a Santiago, lo que a sus ojos era una falencia grave ante la importancia que tiene para la población el conocimiento de la geología y de los procesos geológicos que ocurren en la montaña y, más aún, tratándose de una región que es adyacente a la capital, emprendió el levantamiento de la Hoja Santiago. Esta obra representa una cuidadosa integración y un detallado análisis de la geología cordillerana que se ha convertido en uno de los estudios clásicos de la geología de esa zona de la región central de Chile, el que, a pesar de los años transcurridos desde su publicación en 1980, sigue manteniendo gran vigencia. Algunos de los primeros resultados de esta investigación correspondieron al volcanismo posmiocénico de la alta cordillera de Santiago publicados en 1969, con el profesor visitante Yoshio Katsui, de Japón.

A comienzos de la década del 70, obtuvo una beca para realizar estudios en el Département de Tectonique Comparé, Universidad de París VI, Francia, donde, en 1972, obtuvo el grado de Doctor de la Universidad de París con una tesis dirigida por el destacado profesor Jean Aubouin.

Posteriormente, dada su gran experiencia en la geología de los Andes, fue invitado en el Servicio Geológico de Grecia, en 1975; en el Museo de Paleontología, Universidad de Madrid, en 1992, y en el Instituto de Física del Globo de París, en 1992 y 1994.

Paralelamente con sus actividades de investigación, a lo largo de los años, se desempeñó como profesor de los cursos de Geología Estructural, Geotectónica, Geología de Campo, Fotogeología y Geología General; este último lo dictó regularmente hasta hace muy pocos años. En 1988, ascendió a la jerarquía de Profesor Titular de la Universidad de Chile.

A lo largo de su carrera, desempeñó altos cargos en la administración universitaria. En la Universidad de Chile, fue director de la Dirección de Relaciones Universitarias, de 1998 a 2002 (actualmente Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo) y Representante Institucional ante Fondef-Conicyt

(Control y Seguimiento de los Proyectos Fondef de la Universidad de Chile), de 1998 a 2006. En la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, fue integrante de la Comisión de Evaluación Académica de 1989 a 1990 y director del Departamento de Geología y Geofísica de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile, de 1990 a 1993. En el Departamento de Geología de la misma casa de estudios fue editor de la revista científica "Comunicaciones", de 1988 a 1991 y de 1998 a 1999; presidente de la Comisión de Evaluación Académica, de 1995 a 1998; jefe de la Sección Geología Ambiental, de 1997 a 1998; jefe de la Sección Geología Regional y Estructural, de 1994 a -1998; coordinador docente, de 1979 a 1989, e integrante de la Comisión Departamental de Evaluación Académica, de 1985 a 1988.

Ricardo siempre manifestó un particular interés por aspectos relacionados con la geología Estructural y el Cuaternario, lo que lo orientó hacia la Neotectónica y la Geología Aplicada. Fue así como, además de la actividad docente sostenida por tantos años, desde su egreso en 1958 efectuó diversas investigaciones en Geología Regional y Geología Estructural; en Paleotectónica, Neotectónica y Sismotectónica; en Geología Ambiental y Geología Aplicada. Más de 60 trabajos publicados: en revistas internacionales (18), revistas nacionales (16), congresos internacionales (15) y congresos nacionales (14). Sumado a los estudios referidos a la geología regional de varias regiones del país, tuvo participación directa en trabajos geológico-estructurales y geotécnicos para los proyectos hidroeléctricos Las Garzas, Cipreses, Colbún, Neltume, Pangué, Ralco, Angostura y Canutillar de Endesa, mina Los Bronces de Disputada, expansión de Minera Andina, túnel Lo Prado y otros estudios, particularmente de prefactibilidad, factibilidad e ingeniería básica.

También tuvo participación en estudios de impacto ambiental y de riesgo geológico para proyectos que contemplaban la construcción de caminos y otras obras civiles: Alfalfal I y Alfalfal II, en el valle del río Colorado (Chilgener) y Central Hidroeléctrica Rucúe (Colbún-Machicura), en el curso superior del río Laja.

Esa experiencia lo llevó a ser nombrado Director del Proyecto Fondef D03I 1066 "Incidencia Sísmica en Obras Civiles y Habitacionales de la Cuenca y Zona Cordillerana de Santiago", desde marzo de 2005

a febrero de 2008; integrante senior de la iniciativa científica Núcleo Milenio en “Sismotectónica y Peligro Sísmico”, desde octubre de 2004 a septiembre de 2007, y de la renovación del Núcleo Milenio “Centro Internacional de Investigación de Terremotos (CIIT-MB)”, desde octubre de 2007 a de septiembre 2010. En los últimos años, ya bastante alejado de la actividad académica, se desempeñó como geólogo del grupo consultor del Proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo (GCAM) y como geólogo consultor de la Unidad de Proyectos Externos y Servicios del Departamento de Geología para el proyecto Hidroeléctrico del Río Cuervo, en Aysén.

Los que lo conocieron recuerdan su simpatía, humildad, solidaridad, consecuencia, tolerancia y amor por la vida... esos son los valores que se repitieron en todos los discursos de despedida... fue un buen conversador... don Ricardo, como lo trataban los alumnos en los últimos años, para su funeral pidió que se cantara “Gracias a la vida” y “My way”.

Los más cercanos rememoran su picardía y su sentido del humor y de autocrítica. Ricardín, como algunos de sus más íntimos amigos y colegas le decían, llamaba la atención porque no acostumbraba a tomar muchas notas en sus libretas de terreno y cuando se le preguntaba dónde estaban los datos decía, con una sonrisa socarrona y golpeándose la sien con su dedo índice, “aquí está todo”. Ricardo miraba la vida sin mayores rigideces; en ocasión de su fiesta matrimonial con Lan-yen, un amigo colega grabó un video cuya edición le tomó muchas

horas y cuando vio el resultado final expresó: “me gustaba más la versión desordenada, sin editar”.

A pesar de sus grandes logros, tales como haber sido vicerrector de la Universidad de Chile durante la Rectoría del Profesor Luis Riveros, resaltan aún más sus valores personales. Motoquero, buzo, parapentista y gran arquero hasta después de cumplir los 80 años. Masón y radical, estuvo preso y fue torturado en dictadura. En relación con ese oscuro pasado, protegió, afrontando el riesgo inherente, a perseguidos de la dictadura. Alcanzó el rango más alto de la logia masónica Franklin y fundó la logia Salvador Allende. Fue bombero por 60 años y en ese periodo obtuvo los cargos de superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago por 7 años consecutivos y de rector de la Escuela de Formación Bomberil. El año 2000 recibió el rango de Director Honorario. En ese periodo promovió el ingreso al cuerpo de bomberos de Santiago de la primera bombera, sacó el presupuesto de la institución de una situación precaria y creó varias asociaciones con otras instituciones.

Para las generaciones más jóvenes de geólogos y para aquellos que no lo conocieron, Ricardo será recordado y valorado como el autor de la Hoja Santiago, estudio regional pionero de la cordillera Principal de Chile central. Para nosotros nos queda el recuerdo de un amigo empático, sincero, abierto, tolerante y comprometido.

Querido Ricardo, echamos de menos tu jovialidad, tu alegría de vivir y tu simpática locuacidad.

Santiago, 04 de octubre de 2021